Año VI. Toledo 12 de Junio de 1909. Núm. 283

EL CASTELLANO

Correo concertado

CON CENSURA ECLESIÁSTICA

Punto de suscripción y venta.

Toledo. - D. Elías Galán, Comercio, 52.

Anuncios económicos.

Se publica los sábados.

Redacción y Administración:

Núñez de Arce, 7, 2.º, dcha.

Suscripción.

Un año..... 3,00 pesetas.
Número suelto..... 0,10 »
Idem atrasado..... 0,15 »

Pago adelantado.

LA ACCIÓN SOCIAL CATÓLICA

El grito de los oprimidos contra los opresores es tan antiguo como el mundo; Abel sacrificado por Caín; la fuerza falseando el derecho contra la justicia; el hombre no queriendo ver en otro hombre al hermano á quien hay que ayudar, sino al instrumento que se utiliza para adquirir utilidades y placeres sin darle nada á cambio, sin permitirle participar de la dicha, como si el hombre pudiera ser feliz rodeado de personas que sufren, como si el hombre pudiera reir rodeado de lágrimas, como si el corazón humano no necesitara de otros corazones que le comprendan y le animen, que le conforten y consuelen, que le transmitan la alegría y le hagan participante de ella.

El hombre vive en sociedad y de ella recibe lo que tiene; una sociedad de egoístas produce envidias, rencores, odios y luchas, que hacen imposible el gozar y muy amargo el vivir. Una sociedad de amor y de cariño, hace agradable la vida, la enriquece con las joyas del bienestar, la embellece con los adornos de la paz y la alegría.

El medio ambiente, que tanto influye en el cuerpo, influye todavía más en el espíritu, porque más impresionable y sensible, es más delicado y exigente, comiendo poco y mal se puede vivir mucho tiempo, con penas y tristezas se vive poco y mal.

El hombre obra según piensa, y piensa como siente; sembrad en su corazón la semilla del amor, convencerle de que haciendo la felicidad de los demás labra la suya propia, y será honrado, trabajador, caritativo y cariñoso.

Esto es lo que se propone la acción social católica, y el martes en Toledo, como en Ciudad Real y en Badajoz, elocuentes discursos recordarán á los ricos y á los pobres que la única solución de la cuestión social está en el *amáos los unos á los otros, como Yo os he amado*. Fórmula y regla dada por la Verdad Eterna, por el autor del hombre y de la sociedad.

***

Grandísimo entusiasmo produjeron en Badajoz y en Ciudad Real las conferencias sociales. Lo más distinguido de esas poblaciones llenó el local en que se dieron, y el pedido de invitaciones agovió de tal modo á los organizadores, que les costó serios disgustos. No será menor el entusiasmo de los toledanos, y el muchísimo bien que hacen las conferencias sociales, será el mejor premio, el mayor aplauso, de los organizadores y propagadores de tan útil labor.

EL SACERDOTE Y ARTE

El Sr. Cura de Santo Tomé, en cuya Iglesia se guarda el célebre greco, amante como nadie de las glorias toledanas, mandó construir, con aplauso de todos, la reja que evita el que puedan tocar á la hermosa pintura con bastones y sombrillas; también colocó una cortina que libra á la joya del arte del polvo. Los amantes del arte le deben muy estar agradecidos, porque ni la verja ni la cortina impiden que saboreen á su placer las maravillas ejecutadas por el singular maestro. Siempre, siempre que sea necesario, se ve el cuadro y hay una persona que lo guarde. Lo que no se podía consentir es que cuando está expuesto el Santísimo y durante la Misa de doce, se cometieran irreverencias con el Autor de la Belleza creada, por admirar uno de sus pequeños destellos.

El ilustrado y virtuoso D. Manuel Muñoz de Morales ha sabido armonizar la piedad y el arte. Reciba nuestra más completa enhorabuena.

LOS NAUFRAGOS

La Cruz es la única tabla
en el naufragio de la muerte.

Avanza ligera nave
surcando la mar soberbia,
sin temor de la borrasca
que ya, á barlovento, truena.

Cargada de maravillas
y de orientales preseas,
¡cuántos sueños y esperanzas
en su frágil bordo lleva!

¡Mas! ¡ay! que la tempestad
bate sus alas ligeras!
Vino la noche: ¡Qué espanto!
Todo es horror y tinieblas.

De pronto los aquilones
gigantes olas encrespan:
retumba el trueno, y del rayo
la súbita luz aterra.

Y el viento troncha los palos,
una ola el timón se lleva,
cruje el casco y, sin gobierno,
juguete del mar se queda.

Y vese, cuando el relámpago
alumbra la horrible escena,
que unos suben, otros bajan,
unos lloran, otros rezan.

Grita el piloto, y en vano;
no hay quien sus voces atienda.
Mas en tanta confusión
muchos sus joyas aferran.

Con ellas baja al profundo,
en tanto que al cielo vuela
el que, abrazado á la Cruz,
el mundo á sus plantas huella.

Cayetano Fernández.

Las pasadas fiestas.

A grandes rasgos reseñaremos los festejos organizados por el Ayuntamiento y que han tenido lugar con motivo de la festividad del *Santísimo Corpus Christi*.

En nuestro ánimo no está denigrar á la Comisión de Festejos del Municipio toledano, porque demasiado sabemos que en el Presupuesto no constan cantidades importantes para organizar grandes actos públicos; pero lo cierto y verdad es que lo mismo en esta época que en la feria de Agosto el programa de fiestas es reducido, no encontrándose un acto que tenga atractivo para la venida de forasteros á nuestra artística ciudad. También sabemos que no es por falta de iniciativas de los Sres. Concejales que forman la Comisión, pues el Sr. Medina, hombre de buena voluntad é inteligente en la organización de festejos, propuso como Presidente de dicha Comisión la celebración de un concurso de bailes regionales, y después de comunicarlo á los pueblos de la provincia y hacer cuanto era necesario para llevarlo á efecto, se vió en la necesidad de suspenderlo por no encontrar eco en los que pudieran tomar parte.

¿Consistirá en la premura de tiempo con que se confeccionan los programas? Por si fuera ésta la causa, ¿no podría ir pensando ya el Ayuntamiento en la organización de los que hubieran de celebrarse en Agosto, invitando á cuantas entidades hay en Toledo, al comercio y á algunos particulares? Faltan dos meses solamente, y empezando ya los trabajos habría lugar á hacer cuantas gestiones fueran necesarias para llevar á cabo la idea que fuera.

Pero dejémonos de reflexiones, y entremos de lleno en la reseña que nos hemos propuesto hacer al empezar estas líneas.

El día 9, de seis á ocho de la tarde, en la plaza del Ayuntamiento, elevación de globos y audición musical por la acreditada banda que dirige, por cierto con gran maestría, D Alejandro Martín, ejecutando con esmero varias piezas de su numeroso repertorio.

Por la noche, de diez á doce, veladas musicales en la plaza anteriormente citada y en la de Zocodover, iluminación eléctrica en la fachada de las Casas Consistoriales, exhibición de películas y baile en uno de los salones del Ayuntamiento, que duró hasta la una próximamente.

¡Lástima grande que la numerosa concurrencia que asistió impidiera el poder escuchar las hermosas composiciones ejecutadas por la brillante banda de la Academia de Infantería!

El siguiente día, á las cuatro, alegres dianas por las calles de la población.

Y después, á las diez ó diez y media, con la misma majestuosidad que otros años, y si cabe más, salió la Procesión de la Catedral. Las calles estaban animadísimas y en algunas de ellas era imposible dar un paso. Los Alumnos de la Academia cubrían la carrera.

Ofició el Ilmo. Sr. Obispo Auxiliar y asistieron la Diputación, el Ayuntamiento y numerosas Comisiones eclesiásticas, civiles y militares.

Magnífica como siempre resultó la Procesión de la tarde dentro de la Catedral. El paseo del Miradero estuvo concurridísimo, como nunca; los novillos hicieron reir al numeroso público que acudió á pasar el rato; el Coliseo tuvo un lleno por la tarde y por la noche, y en el concierto que dió el Casino Toledano se pasó muy bien el rato. El concurso de adorno é iluminación quedó desierto, llamando muchísimo la atención el escaparate de ferretería del señor Porres, que construyó una magnífica custodia, derroche de ingenio y arte merecedor de caluroso aplauso.

Carlopa.

NOTICIAS

Hormigos.—Con gran solemnidad se han celebrado en este pueblo, el día 31 de Mayo, las fiestas de su Patrona la Santísima Virgen de la Higuera. Al anochecer de la víspera se cantó solemnemente la Salve á Nuestra Señora. Al día siguiente, y hora de las diez, con gran concurrencia de fieles del pueblo y forasteros, dió principio la Santa Misa, ocupando en ella la Sagrada Cátedra el joven Párroco de este pueblo don Ignacio Estrella, quien nos tuvo pendientes de su fácil palabra por espacio de tres cuartos de hora, en cuyo tiempo no pudo decirse más, mejor ni con más galanura del nombre de la Santísima Virgen, quedando el auditorio altamente satisfecho de su Párroco.

Al día siguiente, 1.º de Junio, celebró también la Congregación de Hijas de María su Función principal con gran entusiasmo, en la que fué orador don Modesto Cortés, Párroco de Casar de Escalona, quien cautivó también al auditorio con brillante discurso acerca del Amor de María.

La enhorabuena al pueblo de Hormigos, que con tanto entusiasmo conserva la fe de sus antepasados hacia su Patrona la Virgen de la Higuera.

Orgaz.—El día 6 del que cursa se produjo un incendio en la casa del vecino de esta villa Apolonio Cano y Velázquez.

Dicho incendio adquirió proporciones alarmantes por tener lugar en un departamento de dicha casa, en que se halla instalada una alquitara para fabricar alcohol nitro-vínico, quemándose unas veinte arrobas de flemas.

Las pérdidas han sido calculadas en 500 pesetas; el siniestro ha sido casual.

Ocaña.—En el mismo acto de subir al tren en la estación ferroviaria de esta población el joven estudiante Arturo Almundi Romero, fué detenido por el Oficial de la Guardia civil D. Angel España García, por el delito de haber sustraído dicho joven 18 pesetas á José Martín Flores, valiéndose para llevar á cabo dicha sustracción la oportunidad de hallarse dormido dicho José, apoderándose de la cantidad mencionada, que era la que poseía

El aprovechado joven ha quedado detenido y á disposición del Sr. Juez de Instrucción.

Navamorcuende.—Por disposición del Sr. Alcalde de este pueblo se ha dispuesto sea depositado un novillo que ha sido hallado en este término, á fin de quien crea sea de su procedencia pase á recogerle, previa justificación.

DE LA CAPITAL

El jarro y palangana de la tómbola de Nuestra Señora de la Soledad en Santas Justa y Rufina, ha correspondido al núm. 1.575.

El agraciado podrá recogerlo en la referida Iglesia.

Durante la celebración de la novillada que tuvo lugar el jueves en la plaza de Toros, se promovieron varios desórdenes públicos, motivados por pretender algunos sujetos personarse en el redondel durante la lidia. Para apaciguar los ánimos de los alborotadores tuvo que intervenir la policía y la Guardia civil.

La Novena que se viene celebrando en honor de San Antonio de Padua, en el Convento de Religiosas del mismo nombre, sigue viéndose muy concurrida de fieles. Los Sermones, á cargo de los Padres de la Compañía de Jesús, están siendo muy elogiados.

El día 14, de nueve y media á once y media de la noche, habrá velada musical, y al siguiente día, á las siete de la tarde, se sacará en procesión á dicho milagroso Santo.

Continúan los exámenes de ingreso en la Academia de Infantería, siendo el número de aprobados hasta el día de ayer, en los tres ejercicios, el de 188.

El martes terminó la Novena dedicada á Nuestra Señora de la Esperanza, que se venera en la Iglesia de San Cipriano. La Procesión, verificada con dicha Imagen el mismo día, resultó solemne, asistiendo gran número de promesas.

El acto del reparto de premios que, según costumbre, siguen las Señoras del *Apostolado y Sagrado Corazón de Jesús y San Ignacio de Loyola*, se verificó el pasado domingo en el paseo de la Vega. Presidieron este conmovedor como sencillo acto el Ilmo. Sr. Obispo de Olimpo, el Gobernador civil y el Alcalde.

Todos los pobres que asisten á las doctrinas durante el año y que fueron agraciados, mostraron su agradecimiento á las señoras piadosas que forman dicha Asociación, quienes, con mano generosa, reparten no poco de sus haciendas.

Hoy dará principio, en la Parroquia de Santos Justo y Pástor, el solemne Novenario dedicado á San Antonio de Padua.

El día 5 falleció en Trujillo D. Tomás Rodríguez Segovia, padre de nuestro querido amigo el Presbítero D. Higinio, á quien damos el más sentido pésame.

El martes, de nueve á doce de la noche, tendrán lugar en el Teatro de Rojas las conferencias sociales. Es mucho el entusiasmo y las invitaciones se solicitan con grandísimo interés.

En Carpio de Tajo se celebró el día 30 una hermosa fiesta, premiando con medallas de plata la aplicación y laboriosidad de las niñas. Pronunciaron elocuentes discursos El Párroco, D. Calixto Segovia y D. José Arias.

Han sido nombrados Maestros interinos de las Escuelas de niños de La Guardia y Puebla de Don Fadrique D. Julio Melitón Muñoz y D. Eusebio Sánchez Benito.

Por la Comisión provincial han sido desestimadas las protestas contra los elegidos para Concejales en las últimas elecciones verificadas en esta capital, quedando por tanto aptos para ejercer el cargo los Sres. D. José María Micas, D. Fernando Aguirre y D. Ricardo Pintado.

SECCIÓN RELIGIOSA

Cuarenta Horas.—Mes de Junio.—Días 13, 14, 15, 16 y 17, Santa Iglesia Catedral, y 18 y 19, Iglesia de Padres Jesuítas.—Se Expone á las diez de la mañana y se Reserva á las cuatro de la tarde.

Iglesia de Padres Carmelitas.—Todos los días á las cinco, y desde las seis y media á las ocho y media, Misa rezada.

El sábado, á las seis y media, Salve solemne y Visita á la Santísima Virgen del Carmen.

Oratorio de San Felipe Neri.—Desde mañana será la Misa de la Congregación de San Luis Gonzaga, á las nueve y media.

Convento de Gaitanas.—La hora de Exponer á Su Divina Majestad durante el presente mes de Junio, será á las cuatro y media, y la de Reservar á las seis y media de la tarde.

Apuntes de mi cartera.

Obras eucarísticas al alcance de todo el mundo.

Muchas son en verdad estas obras; pero ahora, y en alabanza del Santísimo Sacramento (en cuya gran semana nos encontramos), nos vamos á contentar con señalar las obras eucarísticas más *caseras*, por decirlo así, y á cuyo fomento y propagación podemos todos contribuir generalmente sin excusa ni pretexto alguno.

Visitar al Santísimo en las Iglesias.—Por muchas que sean tus ocupaciones, lector discreto, ¿te atreverás á asegurar bajo fe de caballero y con la mano puesta en el corazón que no tienes tiempo para invertir cada día quince minutos siquiera en compañía de Jesucristo Sacramentado?

Si como tienes franca la entrada en las Iglesias la tuvieras en la Cámara del Rey ó en el flamante despacho de un Ministro, á buen seguro que no se pasarían muchos días sin frecuentar esos estrados. Y sin embargo, mira tú y ve considerando la diferencia que va de los poderosos de la tierra al Rey inmortal de la tierra y de los cielos y de todas las cosas visibles é invisibles.....

Maldito sea (dice el Espíritu Santo), el que pone su confianza en los hombres; pero bienaventurado el hombre (dice Jesucristo) que vela diariamente á las puertas de mi tabernaculo.

Ser muy devotos de la Santa Misa.—E Santo Sacrificio de la Misa es en sustancia y valor el *mismo* que ofreció Jesucristo en el Calvario.....

Basta y sobra con esta consideración para rastrear el beneficio inmenso que Dios nos hace dandonos las facilidades que nos da para poder asistir diariamente al verdadero sacrificio del Cuerpo y Sangre de Nuestro Divino Redentor, sacrificio renovado constantemente ante nuestros propios ojos en el mundo.

¿Envidias á San Juan, envidias á la Magdalena, envidias al Buen Ladrón y envidias á Longinos porque tan cerca estuvieron de Cristo y de su Cruz el día de su Pasión y de su muerte?..... No tienes motivo para envidiarles por esto; porque si crees firmemente lo que la santa fe nos enseña, todos los días puedes (si asistes al Santo Sacrificio), llorar *á los mismos pies de Cristo en persona*, como lloraba la Magdalena; derecho tienes como el Buen Ladrón á pedir un *memento* en su Sacrificio al Grande, al Sumo Sacerdote, y en ocasión estás entonces de recibir á torrentes ilustraciones celestiales como las recibió aquella tarde el dichosísimo Longinos.

Reverenciar á los Sacerdotes.—Si no tuviéramos Sacerdotes (dice el santo Cura de Ars), no tendríamos a Nuestro Señor en nuestros tabernaculos..... Mucho aprecio hacen los hombres (continuaba diciendo) de los objetos que han estado sobre la tumba de Nuestro Señor en Jerusalén; pero los dedos del Sacerdote, que han tocado la adorable carne de Jesucristo y que se han introducido en el Caliz y en el Copón, ¿no son por ventura mucho más preciosos?

En efecto, ¿no es por ventura más digno de respeto ese hombre en quien reside por tan inefable modo el Poder de Dios? Habla, y se produce de repente el más estupendo milagro; pronuncia unas palabras, y Jesucristo se somete á él como el mas obediente esclavo á las órdenes de su natural señor..... Ejercitemos por tanto nuestra fe reverenciando á los Sacerdotes *por amor y reverencia á Jesucristo Sacramentado.*

Acompañar al Viático cuando puedas.—Y si no te es posible acompañarle, adórale humildemente, lleno de fe, de reverencia y de amor cuando tengas la dicha de encontrarte con tan Divino Señor, Pastor y Médico de nuestras almas. Imagínate (y no es figuración, sino realidad) que Jesucristo pasa entonces por nuestras calles como pasaba por las calles y por los pueblos de la Judea: pasaba haciendo bien y derramando á torrentes bendiciones y beneficios. Dile entonces animosamente como le decían aquellos pobres ciegos y aquella mujer cananea:

—*Jesús, hijo de David, ten misericordia de nosotros.*

Dile también como le decía el leproso:

—*Señor, si tú quieres puedes limpiarme de toda miseria.*

Dile, finalmente, imitando aunque de lejos la gran fe de aquel régulo de Cafarnaun:

—*Señor mío Jesucristo, yo no soy digno de que Vuestra Divina Majestad entre en mi pobre morada; mas por Vuestra Divina Palabra, mis pecados sean perdonados y mi alma sea sana y salva.*

Contribuir, según tus facultades, al ornato y decoro de las Iglesias por amor y reverencia á Jesucristo Sacramentado.—Pedía en cierta ocasión Monseñor Mermillod limosnas para un templo, y hé aquí que se acerca una piadosa anciana ofreciéndole cincuenta pesetas, que era todo el fruto de sus ahorros, y las cuales guardaba aquella pobre mujer para que después de su muerte le aplicasen algunos sufragios.

—Monseñor, dijo la anciana, yo también quiero contribuir á la construcción de un templo en donde se tribute culto a Dios y en donde mis hermanos reciban el alimento del alma. No me importa quedarme sin nada, porque cuando yo me muera, las piedras de este templo intercederan por mí.

Rasgo sublime de fe y hermoso ejemplo de caridad para con Dios y para con el prójimo! Imítale en cuanto puedas: si tienes mucho, da mucho; si tienes poco, da poco; y si nada tienes pide al Señor por lo menos que mueva á sentimientos de generosidad el corazón de otras personas.

¡Quién sabe! Tal vez del fondo del Sagrario oiga algún día tu alma estas palabras de Jesucristo Sacramentado:

—Pobre estaba y me socorriste; desnudo estaba y me vestiste; solitario estaba y me visitaste; pues Yo en retorno te visitaré y te vestiré de gloria en el último día en presencia de los ángeles y de los santos.

Ser muy devotos de la Pasión de Cristo y considerar frecuentemente que el Santísimo Sacramento es el verdadero memorial de la Pasión del Señor.

Conságrase el Sacramento, dice el Padre Granada, en especies de pan que se compone de granos de trigo molidos y deshechos y en especies de vino que resulta de uvas pisadas y exprimidas, para significar que Cristo en su Pasión fué pisado con afrentas y desprecios, y molido y rasgado con espinas y azotes, clavos y cruz.

Cuéntase en la edificante vida del P. Claret que este siervo de Dios adoraba la Sagrada forma considerando en ella á Jesucristo enclavado de pies y manos en la Cruz; y ejercitandose en esta consideración, logró alguna vez el devotísimo Padre tener la dicha de ver con sus propios ojos á Jesucristo Crucificado en la Hostia consagrada.

Sed siempre muy devotos de la Santísima Virgen, que es el canal por donde se nos comunican todas las gracias que reparte Jesucristo á manos llenas entre los hombres desde ese adorable Sacramento de su amor. Ella fué efectivamente el más digno sagrario y tabernaculo de Jesucristo. Ella es la verdadera Arca de la alianza. Ella el purísimo vaso de elección en donde nueve meses estuvo encerrado aquel divino Maná. En el seno de la Virgen Madre debemos, pues, adorar á nuestro divino Redentor, que encarnado en aquellas purísimas entrañas, tomó de ellas ese Cuerpo y esa Sangre que están presentes con presencia real y personal en el Santísimo Sacramento.

—

Hé aquí, pues, lector amigo, algunas obras eucarísticas cuya facilidad y expedición bien á la vista están.

¿No te resolverás desde ahora á abrazarte con todas ellas ó por lo menos con algunas, ya que siendo tan fáciles de cumplir, podemos todos, aunque pobres y miserables, dar con ellas alguna gloria externa a Jesucristo Sacramentado? Su voluntad es que le honremos como amantes hijos en este adorable *Misterio de fe*, divina cárcel del amor de Dios, encendida fragua de su infinita caridad, memorial de la Pasión y Muerte de Cristo, y divino recordatorio de la alteza y dignidad de María Santísima, en cuyo seno purísimo se coció este divino Pan,

nobis datus, nobis natus
ex intacta Virgine.

Sea, pues, por siempre bendito y alabado el Santísimo Sacramento del Altar, y benditas sean las purísimas entrañas de María Santísima, Madre de Dios y Señora nuestra.

Canta, oh lengua, al Dios altísimo,
Canta el cántico novísimo,
Canta y canta sin cesar:
Alabado sea el Santísimo
Sacramento del Altar.

J. Marín del Campo.

Vanidad humana.

Hay hombres que se desviven por ensanchar sus ya largas heredades, ó en recontar en el rincón mas obscuro de su casa su dinero, bien ó mal adquirido, sin advertir que una tosecilla tenaz les anuncia la muerte no lejana. Hay quien revienta de felicidad al repasar sus viejos pergaminos.

Todos se afanan por lo presente y levantan sobre una base que falsea una felicidad tan vana como fugitiva.—*Aparisi y Guijarro.*

PENSAMIENTOS

Sed fieles á vuestros principios. Nuestro siglo es el de las transacciones y en él se trata de amalgamar el bien con el mal, la virtud y el vicio, la fe con la incredulidad. Apenas se encuentra un carácter firme y constante en sus convicciones. Reducidos á nosotros mismos, no valemos mas que los demás. Nuestro valer consiste y debe apoyarse siempre en la doctrina y la moral cristianas.—*El Cardenal Pie.*

—Es preciso saber romper las relaciones de amistad con los malos y no llamarlos *mi querido amigo* porque lo hayan sido durante mucho tiempo. A nadie se debe odiar; pero conviene no cultivar las malas amistades.

—El cumplimiento de nuestros deberes, por muy insignificantes que parezcan, comprenden el principio de obediencia á la ley divina, y así la vida mas sencilla puede estar llena de perfecciones. Los deberes del hogar son como un aprendizaje de los de la celeste mansión.

Mi sostén, mi fuerza.

No desmayes, pobreta;
yo sufro como tú, y aquí me tienes
cargada con el peso de mis penas
subiendo este Calvario
de tan pendientes cuestas
con la paz que te admira,
y con el alma de esperanzas llena.
Yo he visto como tú quedarse solo
mi débil corazón con mi conciencia,
y en aquel fondo oscuro
de pecados, defectos y miserias,
no encontrar al alcance de mi mano
más que densas tinieblas,
deseos que me abaten,
deseos que me elevan,
aspiraciones puras,
aspiraciones necias,
cariños que se mueven por los cielos
y amores que se arrastran por la tierra,
todo eso que horripila por lo oscuro,
que sale de un examen de conciencia.
Yo me he visto cual tú, quedarme sola
en este mundo de incesante guerra,
sin padres que me animen,
sin hijos que me quieran,
sin esposo, sin nadie
que mis tristezas consolar pudiera.
De todo aquello que gocé unos días
tan sólo ésto me queda,
los surcos que las lágrimas abrieron
y aqueste luto en que me ves envuelta.
Yo me he visto, cual tú, pobreta mía,
pobre, desnuda, enferma,
teniendo que implorar una limosna
yendo de puerta en puerta;
tendida en el montón de paja sucia
que una mujer me diera;
llevada al hospital, de donde vine
más sana que contenta,
pues aún recuerdo con placer los días
que me hiciera pasar la Hermana aquella
que con tanto cariño
dar consuelo sabía á mis tristezas,
y curar á la vez aquellas llagas
que en estado tan grave me pusieran.
Yo me he visto, cual tú, pobreta mía,
hecha el objeto de calumnia artera,
despreciada por todos los vecinos,
injuriada en mi casa y fuera de ella.
Yo he visto que manchaban
en el lodo que escupe inmunda lengua
la honradez que heredé de mis mayores,
el blanco brillo de mis obras buenas.
Y aquí donde me ves, tan abatida
al parecer, tan vieja,
aún podría subir otro Calvario
de tan pendientes cuestas
sin quejarme por ello,
sin arrojarme en tierra.
Aquel Jesús que padeció por todos
y por todos murió ¡quién lo creyera!
en patíbulo infame,
entre gritos y befas
de soldados crueles,
de multitudes necias,
le he visto siempre caminar al lado
mío al subir las cuestas,
y arrancarme la cruz cuando pesaba,
y ablandarme las peñas
del monte que subía,
cuando herida, maltrecha,
se negaban los pies á sostenerme
y débil me inclinaba hacia la tierra.
¿Que dónde se le busca?
¿Que dónde se le encuentra?
á la luz de una lámpara que brilla
en todas las Iglesias,
verás un Tabernáculo
con una Cruz ó un Cristo por de fuera,
y allí encerrado por amor del hombre
vive Jesús. Te llegas
con la fe más ardiente,
y con el alma de esperanzas llena,
en amor abrasada,
humillando tu frente hasta la tierra,
y aunque llores á mares
no desmayes, pobreta.
Cuando le hayas comido
y en su sangre divina ya te veas
teñida, no vaciles,
ni dudes, sal afuera;
el Cristo amante que en tu pecho tienes
será el consuelo, tu sostén, tu fuerza.

Diógenes Chico.

La moral laica de un Académico.

—«Si, soy cristiano.

»Yo he llegado á reconocer que los hombres y las mujeres que siguen los preceptos de la Iglesia están en una gran proporción al abrigo de los desórdenes morales que ya he escrito en mis novelas, y que son como inevitables, cuando los hombres se dejan guiar por los sentidos, sus pasiones y sus debilidades. *Durante muchos años*, como la mayor parte de los jóvenes de las ciudades modernas, yo no era creyente; pero he sido atraído á mis ideas actuales por el sentimiento siempre creciente de la responsabilidad con que carga el que ejerce una influencia cualquiera sobre los demás.

»..... Donde el cristianismo es vivaz, las costumbres se levantan; donde languidece, bajan. Es el arbol en que florecen las virtudes humanas, sin las prácticas de las cuales las sociedades están condenadas á perecer. Os lo ruego, si me hacéis hablar, de proclamarlo expresamente: «se desmoraliza al país arrancándole la fe; descristianizándolo se comete un asesinato moral». No hay salvaguardia social fuera de las virtudes del Decálogo. Esta fué la convicción de Le Play; fué la de Taime. Es la mía.

Pablo Bourget.

Pablo Bourget es un novelista de fama convertido al catolicismo y ahora cristiano ferviente. Una de sus últimas obras ha influído mucho para demostrar lo absurdo del divorcio erigido en ley civil.

¿Cuál es el Gobierno más perfecto?

Sobre este tema discutían los siete sabios de Grecia en casa de Periandro.

Solón dijo: El Gobierno más perfecto es aquél donde la injuria hecha a un particular interesa á todos los ciudadanos.

Bias: Donde la ley está en lugar del Monarca.

Thales: Donde los ciudadanos son ni muy pobres ni muy ricos.

Amacasis: Donde la virtud es honrada y y despreciado el vicio.

Pitaco: Donde los empleos se dan siempre á los buenos y nunca á los malos.

Puiron: Donde se hace más caso de la ley que de los oradores; y

Periandro: Donde la autoridad está en un corto número de hombres virtuosos.

Sección obscurantista.

La religión, dicen los botarates de la impiedad que llamamos vulgarmente librepensadores, es incompatible con la ciencia; ó lo que es igual: que no cabe ser al mismo tiempo religioso y científico. Nosotros contestamos á esta necedad con miles de argumentos, que á no empeñarse en ser ciegos, bastarían para hacerles enmudecer y confesar llanamente la verdad; pero como para estos espíritus el argumento *aquiles* es presentar la lista de esta generación floreciente de sabios católicos que representan los legítimos y grandes progresos en el desarrollo de las ciencias, damos hoy á conocer á nuestros lectores uno de estos, *obscurantista* jesuíta, estrella de primera magnitud, que brilló en el segundo tercio del siglo XIX; nos referimos al gran astrónomo P. Sechi.

Quince años tenía este hombre extraordinario, cuando revistió la sotana de San Ignacio, con la que habían de enterrarle después de una larga vida consagrada enteramente á la piedad y al estudio. Sechi era desde niño, grave, observador y reflexivo; poco apto para las generalizaciones y síntesis más imaginarias que racionales, propendió, por el contrario, á la observación concreta, al estudio del hecho y al raciocinio severo.

Cuando empezó á saborear las matemáticas, su aplicación degeneró en eso que los vagos solemos llamar *chifladura*. Estaba de continuo abstraído en la meditación de la cantidad; reflesionaba constantemente sobre los números, las líneas y las fórmulas, feliz prenuncio de la grandeza que había de conquistar. Sechi halló un protector augusto para sus trabajos: el inmortal Pío IX. La munificencia pontificia dotó al observatorio del Colegio Romano de toda clase de instrumentos y recursos.

Sechi se valió de ellos como un general diestro, y supo combinarlos, emplearlos y utilizarlos á maravilla. Entonces dió principio á la serie de sus descubrimientos, y fué preparando los materiales de sus grandes obras.

Expulsados los jesuitas por Víctor Manuel, el Gobierno italiano conservó al P. Sechi en el cargo de Director del Observatorio del Colegio Romano, por conocer que el sabio jesuíta era insustituible.

La Academia de París le contaba entre sus socios ó miembros correspondientes. Trabajó con gran empeño para indagar la composición química del sol; inventó el tan conocido como maravilloso meteorógrafo; en 1872 formó parte del Congreso internacional de París para rectificar el metro; estableció Observatorios meteorológicos y fué el fundador de la Asociación de Espectrocopistas. Sus obras científicas son su mejor elogio y su magna obra de la astronomía moderna *El Sol*, ha sido uno de los más preclaros ornamentos del siglo pasado, y una prueba viviente y esplendorosa de la perfecta armonía que reina entre la religión verdadera y la verdadera ciencia.

¡Toos sus fuisteis! (1)

Escuchad una historia: la historia de Fermín.

Era Fermín un labriego de mi tierra, nacido y criado entre la gleba y matojos del barbecho y montarral. Era uno de esos hombres de alma sencilla y delicada; de rostro simpático tostado por el sol; siempre, todo él, oliendo á monte, pero al monte de mi tierra cuajado de romero y almaraduj. Era un hijo del trabajo. Era honrado.....

Era, sí, Fermín, de mi tierra, y..... es mi tierra la que cantó Galán.

¡Reina del paisaje y del color! la han llamado porque son bellos sus horizontes; porque tiene sierras bravías con abismos profundos, en que nacen los ríos; riscales enormes, entre cuyas grietas crecen carrascas, quejigos y hojaranzos, y picachos gigantescos en que anidan las águilas y gavilanes; porque hay en ellas ricas vegas, extensos encinales, solanas cuajadas de viñas y olivos, umbrías cubiertas de castaños, rañas pobladas de pinos, hondos valles y en su lecho gargantas que se deslizan entre alisos, fresnos y mimbreras: sus breñales son de verdes madroñas, de melosas jaras, de quiruelas y brezos: en sus regatos florece el durillo, el loro y el espino que saturan de aromas el aire del barranco.

¡Reina del paisaje y del color! la han llamado, y yo digo que también lo es de la armonía: porque se oyen en sus campos mugidos de toros, ladrar de mastines, balidos de chivatos, cantar de aves, rumores de frondas, coplas de gañanes, griteos de pastores y sonatas, ¡las lin-

(1) Cuento que obtuvo el premio del primer tema en el Concurso literario de la *Hormiga de Oro*.

das sonatas de mi tierra! que el zagalillo toca en su flauta de cuerno.

Es mi tierra Extremadura y extremeño era Fermín.

***

Un día, á esa hora en que se escuchan las esquilas del ganado que llega a la majada, en que el mirlo, buscando el nido en la espesura, sacude el valle con sus armoniosos gritos; cuando se oye la copla del labriego que se encamina hacia el hogar donde encontrará el cariño de su esposa y besos del pequeñuelo: envuelto en la penumbra del crepúsculo, también hacia el pueblo se dirigía Fermín. Tan embebido en sus meditaciones iba, que para él ni sonaban las cencerras del ganado, ni silbaba el mirlo, ni cantaba el labriego.

¡Pensaba sólo en su Rosa, á quien amaba con todo su corazón, que era un océano de querer!

—¿Qué hemos de jacerle? decía para sí; la verdad es que afano mucho. Aina amanece Dios, ya estoy con el jacho estripando terrones; pero ¿qué importa? lo jago por ella y..... por el chiquetín que vendrá, allá, por la granazón de las espigas. ¡Contra! ¡qué gachoncino será!.... tendrá el parecío á su madre..... morenín..... con unos ojillos más resalaos que el sol y una boquina que parecerá jecha de rosa.

¡Y que no quedra a su papa!.... Cuando le tenga en mis brazos y pernee desmío, ¡qué moníní ¡me le comeré á besos y le diré cosinas de cariño que ahora no sabría icir!

Luego saldrá á encontrarme por la tardecina pa que le lleve un ratino montao y.... después, cuando tenga juerza, le enseñaré á trabajar y á ser hombre honrao.

¡Arre!, Mojino, ¡arre!, que tengo que pairrar mucho con mi Rosa y falta tavía mucho que andar.

Cuando llegó, su Rosa le esperaba impaciente en la puerta; recogió el hato y, mientras Fermín llevaba el burro á la cuadra, preparó la mesa para cenar.

Mientras cenaron, y después, hablaron mucho; ¡que si hablaron!; se trataba del futuro rapaz, y cuando hablaban de él sus conversaciones no terminaban.

—Mira, Rosa—decía Fermín—si vieras el terrajo quedabas encantá; es el mejor del pago: careja es la renta y he trabajao mucho, ¡mucho! pero Dios dara güena cosecha. To lo jago por tí y por el que venga. Ya que no pude cuando nos casamos, quiero regalarte hogañazo un refajo de paño fino y un rosicler de oro, y a él..... al chiquetín..... to lo demás, pa mí no apetezco na mas que vuestro querer.

***

Nació la siembra y Fermín estaba loco de alegría; su trabajo prometía frutos abundantes.

Cuando salieron las espigas llevó á su Rosa para que viera el sembrado, y extasiados contemplaban cómo las flexibles cañas de trigo se agitaban en ondas suaves movidas por la brisa.

Aquel día hablaron mucho de los dos frutos, del de sus corazones y del que prometían las espigas de trigo: pronto á sazonar el uno y el otro.

Un día Fermín no salió al campo. Rosa le había dicho que se estuviera aquel día en casa: y él, gozoso, alegre, loco de contento, corrió á decírselo á su madre, a la vecindad, y preparó todo para recibir al fruto de sus amores.

***

Cuando volvió al campo habían ya granado las espigas y las vió hermosas, reventonas de puro llenas; pero..... las miraba con pena.

Ya no le importaba que tuvieran buena granazón. Su Rosa estaba muy mala y su pequeñín, aquel de quien tanto hablaron, había volado al cielo.

Si su Rosa moría, ¿para qué necesitaba él el fruto de sus sudores?.... Y que moría, no había que dudarlo: el Médico lo había dicho, y él veía que, conforme iban palideciendo las espigas, su Rosa decaía mas y mas.

Otro día se quedó también sin salir al campo.

Las espigas habían perdido ya el jugo que las mantenía frescas y se inclinaban sazonadas hacia el suelo.

Rosa perdía también el suyo y se sentía morir.

Fermín, triste ¡muy triste! loco de pena, se fué muy despacio y se lo dijo á su madre, á la vecindad y se preparó á recibir el golpe fatal.

***

Ya estaba sólo; ya no tenía quien le esperara con impaciencia cuando volviera de regar con su sudor la tierra; ya sus sueños se habían desvanecido. ¡Qué triste estaba Fermín! Parecía el abismo del dolor.

Lo que él decía:—Pa mí no hay más que penas: na pué consolarme.

¿Tal vez la cosecha?

¿Para qué quería él la cosecha si habían muerto aquellos para quienes la había criado? Para nada: á él todo le sobraba sin su Rosa y sin su chiquetín. ¿Habían muerto sus seres amados? pues que pereciera también la cosecha.

Y allá se fué: la contempló desde el mismo sitio en que dos meses antes, lleno de dicha, con su Rosa la contemplara; y su pena era mas grande cuanto mas granada estaba la espiga.

Entre suspiros de dolor inmenso, decía:

—¿Por qué no habrá venido mala cosecha? ¿Por qué no la destruirá una granizada ó la langosta? ¿Por que no vendra un día de tanto calor que se arrebate la espiga? Pero ¡cal nada de esto ocurría, y la vista de aquel campo dorado por la mies hacía más intenso el tormento de sus recuerdos.

Con ademán de loco sacó de entre la faja la yesca, encendiéndola y poniéndola entre las pajas secas de un manojo de rastrojo, la agitó con febriles movimientos en el aire, hasta hacer surgir con secos chasquidos una llamarada, entre la que se retorcían las pajas al consumirse. Corrió después á tirarlo en medio de la sábana de dorada espiga y.... ¡algo que bajó del cielo detuvo su brazo insensato!

—¡No! exclama deteniéndose aterrado y arrojando al suelo su improvisada tea que aplasta con sus anchos zapatos.

—¡Perdón, Dios mío, perdón, y tú, Rosa mía, perdóname también.... te prometí el fruto de mis afanes y para tí será..... sí, para tí. Lo cambiaré por oraciones y te las mandaré al cielo.

No pudo más. Desfallecido cayó junto al rugoso tronco de solitaria encina, apretó entre las callosas manos sus sienes que parecían estallar, y entre sollozos abortados por inmenso abismo de su dolor, mas bien que hablar, gemía.—¡Rosa! ¿No ves mi pena? ¡Rosa! ¡Rosa mía!.... ¡toos.... sus fuisteis, y yo sólo he quedao pa sufrir!....

Las alondras de las cercanas praderas se elevaban en aquel momento buscando el rayo de sol que aún doraba los riscales de la sierra lejana, y al sentir sus calidas caricias entonaron un himno de sublime cadencia.

Música del cielo le pareció á Fermín; consuelos que desde allí le mandaba su Rosa, y al compás de los trinos salían más á prisa las lágrimas de sus ojos. ¡Aquellas lágrimas que hasta entonces se habían negado á salir y tan amargo le tenían el corazón!

Cuando aquéllas salieron, se llenó éste del dulce néctar de la resignación.

Federico González Plaza.

Regente de Zarza-Capilla.

¿TIPO CURSI?

Variado caracol es su peinado,
lleva tieso collar en su garganta;
y al corbatín de el alfiler se planta
con lazada sutil ha hermoseado.
Del bolsillo que tiene en el costado
un lienzo sale con vanidad tanta
que no se satisface si no canta
quién es su posesor, en el marcado.
Como nieve son blancas sus pulseras
y en ellas van luciendo dos gemelos;
y en sus pies casi... casi paralelos
(tan tieso quiere andar) dos hechiceras
botinas, con magníficas hileras
de botones que al sol pondrán en celos.

Cecilio Pintado,

Terciario franciscano.

Exposición Nacional permanente en Madrid.

Próxima ya á inaugurarse la «Exposición Nacional permanente en Madrid de Industrias y productos agrícolas», pues ésta tendrá lugar en el mes de Julio, tenemos las más gratas impresiones de la importancia y grandiosidad que ha de revestir.

La Comisión organizadora ha adquirido para su instalación un suntuoso y magnífico palacio que se halla situado en uno de los puntos más estratégicos para el Comercio y la Industria. A medio kilómetro escaso de la estación del Norte, esa entrada monumental de Madrid, por donde llegan todos los productos manufacturados del Norte de la Nación y del otro lado de los Pirineos, el palacio de los Soberanos de España, el Teatro Real, con líneas de tranvías que á uno y otro lado corren á pocos pasos del edificio.

Compónese dicho palacio de tres edificios distintos, aunque unidos entre sí interiormente, y tienen sus entradas por la plaza de Leganitos y calle de los Reyes; con fachadas que dan á la travesía del Conservatorio y á la calle de Santa Margarita.

Pero á pesar de cuanto dejamos dicho, este domicilio de la Exposición no es definitivo. Durará hasta que se termine un monumental palacio, construído ad hoc, con arreglo al proyecto y á los planos trazados por un ilustre arquitecto. Y como esta obra ha de ser forzosamente lenta, la Comisión organizadora para no retrasar la apertura y á fin de aprovechar los valiosos elementos ya acumulados, ha preferido dar comienzo á la obra de la Exposición, instalándola por ahora, en el palacio de la calle de los Reyes.

Los elementos acumulados á que nos referimos, son ya muy grandes según nuestras noticias. Cámaras Agrícolas y de Comercio, Sindicatos, Corporaciones populares, grandes y pequeños productores, cuanto en España representa movimiento, vida, intelectualidad y riqueza, ha acudido al llamamiento de la Exposición, viendo en este organismo un elemento de progreso y grandeza para la Patria.

Sabemos también que es completa su red de Agentes y corresponsales, como la organización de sus Comités, extendidos por toda España, y en los que figuran las personalidades más eminentes por su inteligencia, por sus cargos ó por su significación social de todas las regiones.

Por nuestra parte, después de felicitar á la Comisión organizadora por sus trabajos, por esa labor gigantesca, ya coronada por el éxito, queremos contribuir al triunfo excitando á los productores todos de esta región a que presten su concurso á esta obra magna de regeneración nacional.

Es preciso que nuestra hermosa provincia esté dignamente representada en ese grandioso y fraternal concierto de la Nación española. Nuestros variados productos agrícolas é industriales, han de dar en la Exposición gallarda muestra de nuestra valía. Los beneficios serán para todos, porque con el mecanismo de la Exposición, puestas en contacto todas las regiones, se acrecentará el tráfico y los productos españoles se abrirán nuevos mercados en el mundo.

Nos proponemos seguir con interés los trabajos de la Exposición, y de ellos daremos cuenta a nuestros lectores.

LA SALUD Y EL TABACO

EL HUMO DE LOS PITILLOS

Muchos fumadores se abstienen del cigarro de papel, pensando que su humo es perjudicial para los órganos respiratorios.

Esta cuestión ha sido planteada y examinada concienzudamente en una de las secciones de la Sociedad laringológica americana.

M. Mitchel, habituado desde hace tiempo al cigarrillo, ha combatido la opinión, generalmente aceptada, de que el humo de aquél, cuando se traga, llega á las vesículas pulmonares penetrando la nicotina en la sangre a través de la mucosa respiratoria.

En realidad, el humo sólo llega á los gruesos bronquios, y en la mayor parte de los casos no desciende más allá de la laringe.

Si bien puede agravar un estado patológico anterior, su acción irritante es muy limitada.

Indudablemente, la superficie absorbente, que le permite entonces a la nicotina penetrar en la sangre, es mucho más basta que la de la boca.

Por consiguiente, la mayor parte del veneno es absorbido por el fumador de cigarrillos que se traga el humo, mientras que con la pipa ó el cigarro la absorción sólo se hace por la boca, pues son muchos menos los que así se inhalan el humo.

Esta inhalación del humo del tabaco es, pues, una mala costumbre, a la cual el cigarrillo incita más que la pipa ó el puro.

Aparte de ésto, el cigarrillo no presenta ningún peligro especial, contra lo que se cree generalmente, respecto del papel, que sólo da una dosis ínfima de celulosa, y el análisis químico no revela ninguna otra materia perjudicial, aparte de la misma nicotina del tabaco.

Nunca se encuentra opio, como se ha pretendido, porque la tal adulteración sería demasiado costosa.

Como hace notar la «Revue Internationale des Falsifications», los daños del tabaco son los mismos para todos los fumadores.

Depende de sus efectos constitucionales sobre el sistema nervioso, y bajo este concepto debe combatirse el uso de los cigarrillos por los niños.

Pero en cuanto á la laringe, no se observan nunca, como efectos locales, más que hiperemia y una secreción ligera.

EXPIACIÓN HEROICA

El 25 de Mayo de 1871, París era una ascua ardiendo; los federales huían delante de Versalles quemando los últimos cartuchos y repartiendo sus últimos balones de petróleo.

En la plaza de la Bastilla, en el angulo de la calle de la Roquette, se elevaba una barricada monstruo defendida por un Batallón de federales, cuyo Jefe, ardiente y valeroso, respondía al nombre de Bascarel. Una ambulancia establecida en una casa vecina recibía los hombres heridos por el fuego de los versalleses.

Una religiosa, llegada no se sabía de dónde curaba los heridos con una abnegación heroica, mientras que un sacerdote encanecido se arrodillaba ante ellos y en nombre de Dios les hablaba de perdón y esperanza. La mayor parte de los agonizantes prestaban oído á aquella bendita voz, y morían consolados y purificados.

El sacerdote era el abate Germaín; sor Luisa, se llamaba en el mundo Luisa de Grandval: estaban allí desde la mañana cumpliendo el deber impuesto por ellos mismos de curar á los heridos de la metralla.

Por la tarde el Oficial de los federales entró bruscamente en la ambulancia, y al ver al abate y á la religiosa, una horrible blasfemia se escapó de sus labios.

—¿Qué vienen á hacer aquí estos pájaros de mal agüero? dijo .... Son traidores, espías, añadió...., voy a hacerlos fusilar.

—¡Gracia para ellos nuestro Comandante, exclamaron los heridos; ellos nos consuelan con sus palabras.

—No hay perdón, gritó el Jefe..... este Cura hará un excelente preso..... Soldados..... atadlo y conducidlo á la Roquette, á un calabozo..... allí hara compañía a Darboy, Bonjean y demás.

Sor Luisa, se precipitó a los pies del miserable; su rostro tenía la palidez de la muerte, elevaba hacia el Oficial sus ojos azules y una emoción indecible le embargaba.

—Jorge, murmuró desfallecida..... nadie tocará al abate Germaín.

—¿Quién eres tú? rugió el federal.

—¿No me reconoces?... yo soy Luisa..... tú.....

No continuó..... El Oficial le impuso silencio con un gesto enérgico.

—Está bien, le dice, no te conozco..... haré mi deber .... el Sacerdote va a morir..... retírate que haré fuego yo mismo..... este revólver es para los traidores.

El abate Germain cruzaba entre tanto las manos sobre el pecho y murmuraba mirando al cielo.

—¡Dios mío!.... tened piedad de este pobre desgraciado..... yo daría mi vida mil veces por obtener su arrepentimiento y la salvación de su alma.

Sor Luisa se colocó delante del viejo sacerdote.

—Jorge..... decía, respeta al Ministro de Dios, al amigo de nuestra familia.... á tu protector..... Jorge..... en nombre de nuestra madre..... en nombre del Dios que tanto amaste otras veces.... vuelve al bien.

—Basta..... gritó el Oficial con furor..... terminemos esta ridícula escena..... Y levantó la mano armada de revólver para apuntar al sacerdote..... El tiro sonó y la bala hirió á sor Luisa, que cayó exhalando un doloroso grito.

.....

.....

La noche siguiente, cubierto de sangre y huyendo del fuego y la cólera de los versalleses, un federal entró de repente en una casa de la calle de la Roquette buscando asilo; los soldados le perseguían y entraron en la casa casi al mismo tiempo que el fugitivo, que penetrando por un corredor en el que había una puerta, la abrió y entró por ella.

Sobre un lecho, pálida y agonizante, había una joven; era sor Luisa; un sacerdote, el abate Germaín, y dos damas le asistían.

A la vista del Oficial un grito se escapó de los labios de sor Luisa.

—Jorge, Jorge..... mi hermano.

—El federal retrocedió espantado.

—Tú, siempre tú..... exclamó.

—Dios me pone en tu camino para salvarte, dijo la religiosa.

—¿No me maldices aún, Luisa?.... yo te he herido..... soy un un monstruo.

—Yo te amo, y te amaré siempre, Jorge; nuestra madre al espirar te perdonó..... y yo te perdono de todo corazón.

—No es posible ya; escucha Luisa..... he aquí á los versalleses...; ¡oye!.... se acercan.

En efecto..... se oía el ruido de los pasos de los soldados al atravesar el corredor; sus gritos de furor; el choque de sus armas.

—Ocúltate, Jorge..... murmuró sor Luisa.

—Jamás, no puedo.

Abrióse la puerta; en el umbral aparecieron los soldados; el abate Germaín y las dos mujeres habíanse colocado delante del fugitivo, que no fué advertido por sus perseguidores.

Un sargento saludó y dijo:

—Dispensad, el que buscamos no está aquí: ¡ah, el miserable! es preciso acabar con él.

La puerta se volvió á cerrar; Jorge estaba salvado. No hacía un movimiento; tanta magnanimidad le subyugaba; y en su corazón se libraba un rudo combate. Su infancia, su primera juventud, se presentaban á su pensamiento con sus puras alegrías, sus consuelos, sus penas, sus esperanzas; se acordaba de su madre, tan buena, tan amante, tan cariñosa; de su padre, el valiente Oficial de marina; recordaba su voz vibrante, que le hablaba del honor y del deber..... El honor..... el deber..... cómo los había escarnecido..... Quizá por vez primera Jorge tuvo un cruel remordimiento; bajó la cabeza mientras que gruesas lágrimas, corrían por sus mejillas.

¡Es muy tarde exclamó, el mundo no perdona.

—Pero perdona Dios, interrumpió el abate, y el mundo olvida.

—¿Y el perdón de mi madre?, dijo Jorge.

—Nuestra madre te ha perdonado; ella conocía tu corazón y sabía que habías de arrepentirte; tú has estado loco, Jorge; antes de morir ella pidió á Dios por el hijo pródigo.

—Madre mía..... madre mía, tú me has salvado, dijo llorando Jorge..... Y luego de rodillas ante su hermana, continuó..... mi querida hermana..... mi querida víctima ¿me perdonas?

—Sí..... levanta..... te perdono y pido á Dios por tí.

—Y yo he de pedirle y reverenciarle desde hoy.

.....

.....

.....

Jorge de Grandval cumplió su palabra; por espacio de veinte años llevó el hábito de religioso, y consagró su vida al alivio de los desgraciados leprosos de una isla del Pacífico; contrajo el horrible mal y su fisonomía quedó horriblemente desfigurada.

Sor Luisa, que dirige una Misión en China, le alienta con sus cartas cuya lectura hace exclamar al religioso:

«Ella es la que me ha salvado..... Dios me permite hacer algo de Purgatorio en este mundo».

Maestros del Sindicato de San José

De Imprenta.

D. Anastasio Medina y Ruiz, callejón de Lucio, núm. 8.

De Encuadernación.

D. Apolinar Abel de la Cruz, calle del Lócum, núm. 3.

De Albañilería.

D. Baldomero Moraleda, calle de la Campana, número 4.
D. León Gómez, Alamillos del Tránsito, número 1.
D. Tomás Ruiz Peces, calle del Barco, número 4.
D. Marcelo Fernández, plaza del Conde, 3.
D. Vicente Cabezas, Plaza de la Merced, 4.
D. Pedro Gutiérrez, San Juan de la Penitencia, 11.
D. Francisco Peña, calle de las Bulas, número 2.
Disponen de buen número de oficiales y personal accesorio.

De Carpintería.

D. Salustiano Escribano y D. Francisco Moraleda, calle de San Juan de la Penitencia, número 15.
D. Bernardino Carrillo, callejón de San Pedro, núm. 3.
D. Modesto de la Cuerda, plaza de Santa Isabel.
También hay oficial tallista y tapicero.

De Herrería y Cerrajería.

D. Benito Pelegrín, plazuela de Santa Catalina ó San Bartolomé, núm. 5.
D. Eugenio Villamor, mecánico, calle del Angel, núm. 31.

De Pintura.

D. Bienvenido Villaverde, Barrio Nuevo, número 17.
Tiene oficial de vaciado, y se encarga de cuantos trabajos se le confíen, por finos y delicados que sean.
D. Benito Ruano, calle de San Miguel.

De Hojalatería.

D. Cándido Alberdi, bajada de San Justo, número 6.
D. Maximiliano de la Cruz y Matamala, plaza del Ayuntamiento, núm. 4.

De Cantero y Marmolista.

D. Diego Moreno, paseo de San Cristóbal, número 11.

De Zapatería.

D. Manuel Armesto, Maestro premiado en la Exposición de Valladolid, calle del Hombre de Palo, núm. 11.

De Calderería y Fumistería.

D. Félix López, calle de Navarro Ledesma (antes Nuncio Viejo), núm. 17.

De Tapicería y Ebanistería.

D. Luis Muñoz Bautista, calle de San Ginés, número 5, bajo.

Arriero.

D. Gregorio González, calle del Pitote, número 3.

Colchonero.

D. Nemesio Moreno, Hospital de Afuera.

Abastecedor de legumbres, frutas y carbón vegetal.

D. Juan Ludeña, calle de San Lorenzo, número 12.

Carbonería.

D. Antonio García, calle del Pozo Amargo, número 12.

Panaderías.

La del «Carmen», de Fructuoso Martín, situada en la cuesta del mismo nombre.
La de «Valdecaleros», en la plazuela de este título, propia de D. Agapito Coude.
La de «Las Covachuelas», situada en frente del Hospital de Afuera, de D. Jesús Hernández.

Fausta Esteban
Viuda de Rosel

participa á Ud. el traslado de su CASA DE VIAJEROS, por mejora de local, á la calle del Comercio, número 70, Toledo.

RELOJES PULSERA Y EXTRAPLANOS

Gran taller de composturas.

Más de 15 modelos en pulseras, oro chapado, desde 22 pesetas.—Idem dorado, electrolítico, desde 22.—En acero, desde 20.—En plata, desde 25.—Extraplanos para señora y caballero, más de 20 modelos nuevos, en acero, plata y oro.—Se reciben constantemente las últimas creaciones de fábrica.—Primera casa en Relojería.—Serias garantías

EDUARDO ALVAREZ
Comercio, 23 y 25—TOLEDO

¡PROPIETARIOS!
HACER COMPRAS EN EL
GRAN ALMACÉN DE YESO
DE
NAZARIO PRADO
Paseo de la Estación, 2.—Teléfono 69.

Se sirve á domicilio.

A 1,50 pesetas la carga de 8 arrobas (92 kilos.)

Ornamentos de Iglesia.

LA TRINIDAD
Mayor, 49—MADRID

Esta casa es la que cuenta con más surtido en géneros tejidos de oro, plata ó seda para la confección, así como galones, flecos, borlas, puntillas y demás artículos para adorno de los mismos.
La larga práctica, su esmerado trabajo, unido á precios ventajosos sobre las demás casas, es motivo á que su clientela la prefiera entre otras en la seguridad de quedar complacida.

Casa bien surtida:
Cordonerías, 12—TOLEDO

B. CORTECERO
DORADOR Á MATE Y BRUÑIDO

Se doran Altares, Carrozas, etc.—Plaza de la Magdalena, núm. 11, Toledo.

LA FLOR DE CASTILLA

FÁBRICA DE PASTAS PARA SOPA

JOAQUÍN CAMARASA Y COMPAÑÍA
Ave María, 1—TOLEDO

TALLER DE ESCULTURA
Y
RESTAURACIÓN DE IMÁGENES RELIGIOSAS
Barrio Nuevo, núm. 17
TOLEDO

Este taller puede competir con los mejores en su clase; se encarga de hacer toda clase de modelos en barro, maderas, mármoles ó bronces para retablos, panteones, estatuas, etc., etc.

Se dan presupuestos.

Facilidades en los pagos.—Consúltese este taller.

La Unión Eclesiástica
Grandes talleres de ropa talar
de
P. José Cavanna
Plaza del Celenque, 1
Madrid.

MAXIMILIANO DE LA CRUZ Y MATAMALA
HOJALATERO Y VIDRIERO
PLAZA DEL AYUNTAMIENTO, 4, TOLEDO

En este establecimiento, el mejor surtido y el que trabaja más barato de Toledo, se construyen coronas, diademas, arañas, ramos de altar, potencias y demás artículos de Iglesia, como también toda clase de faroles de lujo de todas formas para cementerios é iluminaciones.—Cafeteras, cubridores, ñaneros y medidas del sistema métrico decimal.—Aparatos fijos y portátiles para la luz de gas acetileno, siendo su coste de luz de siete bujías un céntimo la hora.—Letras de varias formas de zinc para muestras de tiendas, como igualmente moldes de bollos y demás objetos útiles para pastelería y confitería.—Infiernillos, calienta tenacillas y faroles para tartanas, como igualmente farolas del alumbrado público, cuadradas y de forma redonda y zafras para aceite.

Saneamiento de edificios.
Inodoros.—Baños.—Duchas.—Lavabos.
Instalaciones completas de caballerizas.
Cuartos de baños.—Fuentes.

ÓPTICA
Anteojos de cristal de Roca
desde 8 pesetas.

No dejen de visitar la magnífica exposición que de todos los artículos relacionados con este ramo tiene la casa de

EDUARDO ALVAREZ
Comercio, 23 y 25—TOLEDO

Gran surtido en barómetros, termómetros é higrómetros.—Gemelos de teatro desde 6 pesetas.

CRISTALES SUELTOS Y PIEZAS DE RECAMBIO

Gratis á quien lo solicite folleto muy interesante para todo el que necesite usar anteojos.—Consejos prácticos y tarifas.

Antigua Confitería
de
PÉREZ
Tendillas, 3 y Puerta Llana, 4.

Nuevos
SUIZOS, KRUHESAN Y PAN DE MALLORCA
para el desayuno.

Novedad en pasteles.

Ya todo el mundo lo dice
y con sobrada razón:
No hay caramelo en España
que iguale á los de limón.

Hecho en forma de pitillos
y preparado en paquetes;
los vende por centenares
Telesforo de la Fuente.

Su clientela solicita
más que puede elaborar,
y por esa circunstancia
él no los quiere anunciar.

LA DELICIOSA

Gran Fábrica (MODELO) de Agua de Seltz y Bebidas Gaseosas medicinales y de recreo de
Teodoro Romero.
Recoletos, 15.—**TOLEDO**—Teléfono 60.

El dueño de esta acreditada Fábrica tiene el honor de anunciar y de recordar á todos sus numerosos favorecedores y al público en general los precios de todas las bebidas que esta casa expende, lo mismo en la Fábrica que á domicilio.

Botella grande (gaseosas de varias clases)...	25	cénts.
Idem mediana íd., íd.....	15	»
Sifón Gigante de Agua de Seltz.....	20	»
Idem chico íd.....	10	»
Idem Gigante de gaseosa (varias clases)....	50	
Idem chico íd., íd.....	25	»
Idem Gigante de agua carbónica ferruginosa.	50	»

CERVEZAS de la acreditada Fábrica de Santa Bárbara (MADRID)

Botella grande, Babiera ó Fuerte.....	60	cénts.
Idem mediana íd., íd.....	40	»
Idem chica de Babiera.....	30	»
SINALCO Gaseosa especial, fabricada con el aroma de frutas frescas de primera calidad.....	25	»

Unico depósito en Toledo y su provincia: *La Deliciosa.*

NOTA Para Establecimientos de bebidas y tiendas de comestibles, lo mismo para dentro como para fuera de la capital, pidan nota de precios al mismo dueño.

COLEGIO DE NTRA. SRA. DEL CONSUELO
INCORPORADO AL INSTITUTO GENERAL Y TÉCNICO
1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA
Menores, 14—TOLEDO

DIRECTOR
D. ZACARÍAS DE SAN VICENTE Y ARCE

El crédito que goza este Establecimiento docente, el más antiguo de los de su clase en la provincia, es debido á los sistemas, métodos y procedimientos que en la enseñanza se emplean.—Existe verdadera Escuela graduada en la primaria.—Material científico adecuado.—Diez Profesores titulados.—Honorarios módicos.—Se admiten alumnos internos y externos.

Reglamentos y prospectos gratis.

Fábrica de Jabón y Tienda de Comestibles
de
Gumersindo Rojo
Plaza de la Cruz, núm. 3—TOLEDO

Esta casa elabora toda clase de jabones en inmejorables condiciones y á precios económicos.
Se sirven á domicilio desde una cuartilla en adelante y se dan salidas para afuera, rebajando el derecho de consumos, desde 27 kilos.

BUENA LUZ
LAMPARAS
de todos los voltajes para las redes de la provincia

Se consigue tener únicamente con las acreditadas LÁMPARAS adaptadas á los voltajes de las redes de Toledo que vende la casa de

EDUARDO ALVAREZ
Comercio, 23 y 25.—TOLEDO

MATERIAL ELÉCTRICO

Vinos de los cosecheros
Villegas Hermanos
Calle de Santiago de los Caballeros, núm 10
y Santo Tomé, 20.

PRECIOS

Vino tinto...	3	pesetas arroba de 16 litros.
Idem blanco.	2,75	» » »

Toda fracción que sea menor de 4 litros, á 20 céntimos litro.

Manuel Armesto
Zapatero premiado en la
Exposición de Valladolid de 1906.

Especialidad en medidas de pies difícultosos y calzado de lujo.
Se toman medidas á domicilio por el mismo maestro, y á las señoras por su esposa, antigua maestra Viuda de Ludeña.
No equivocarse:
Calle del Hombre de Palo, núm. 11.